

EL TUMULTO

HISTORIADOR POPULAR

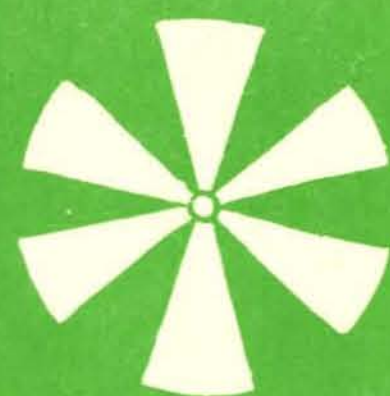
México-Querétaro, Año 1. Segunda Epoca, No. 11 Septiembre de 1988



Gran fandango y francachela de todas las calaveras, grabado de José Guadalupe Posada



EL TUMULTO



HISTORIADOR POPULAR

México-Querétaro, Año 1. Segunda Epoca, No. 11 Septiembre de 1988

DE LA FIESTA DEL NOVENO MES

"Al noveno mes llamaban *tlaxochimaco*. Dos días antes que llegase esta fiesta toda la gente se derramaba por los campos y maizales a buscar flores, de todas maneras de flores juntábanlas en la casa del templo donde se hacía esa fiesta, allí se guardaban aquella noche, y luego amaneciendo las ensartaban en sus hilos o mecates; teniéndolas ensartadas hacía sogas gruesas de ellas, torcidas y largas, y las tendían en el patio de aquel templo, presentándolas a aquel cuya fiesta hacían", que era *Huitzilopochtli*.

Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, Porrúa, 1985, p. 127.

LA FIESTA DE TEXCATLIPOCA

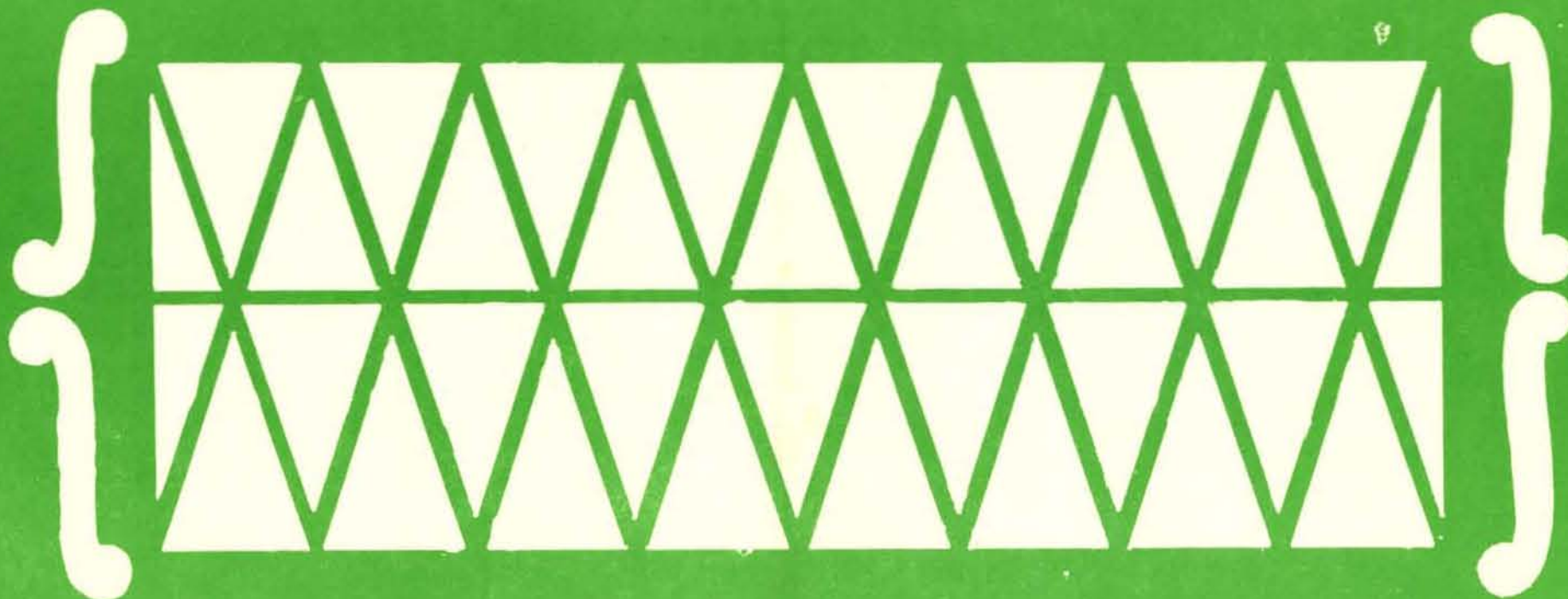
En mayo los aztecas celebraban la fiesta en honor a Texcatlipoca. El día 17 de este mes, el pueblo se reunía en el atrio del templo, los sacerdotes bajaban al ídolo y ordenaban una procesión por el templo sembrado de flores y hierbas olorosas. Durante la festividad se sacrificaba a un apuesto mancebo y posteriormente se realizaba un gran baile al que jóvenes y nobles asistían.

Clavijero F., *Historia Antigua de México*, México, Ed. Porrúa, 1982, pp. 183-184.

FIESTAS EN LA NUEVA ESPAÑA

En la Nueva España muchos de los grandes acontecimientos se celebraban con corridas de toros. En un diario del siglo XVII se encontró lo que sigue: "Celebró el regimiento de la ciudad las nuevas del nacimiento del infante y jura del señor príncipe, con lidiar toros cinco días; comezaron a 13 en la plaza principal a que acudió el virrey y audiencia dos días y el arzobispo uno".

Diario de Guijo, Año 1659, México, Porrúa.



CARNAVAL EN QUERETARO

El disfraz es uno de los elementos esenciales en el Carnaval; una descripción del carnaval en el Querétaro de 1850 lo ilustra: había "un grupo de máscaras vestidos a la española antigua, con cuellos clericales, y sombreros que más bien parecen bonetes, son los dignos representantes del pueblo."

El Diablo Verde, t. 1, n. 13, Querétaro, Feb. 21, 1850, p.3.

LA CHARRERIA

La fiesta charra, con sus alardes y destrezas, simboliza universalmente todo lo mexicano. El charro y la china son, hoy por hoy, los herederos de las nobles tradiciones campiranas de México, y representan a la raza mestiza con toda su dignidad y sus valores.

Cf. José Valero Silva, *El libro de la Charrería*, México, BCH, 1985, p. XII.

LA FIESTA EN MEXICO

El valor y el interés de las costumbres, las creencias y las tradiciones populares radica en su autenticidad, que se sustenta en el carácter espontáneo y anónimo de todo folklore, ya que no se sabe exactamente cómo ni cuándo aparecen los cantos, los bailes, las festividades religiosas que, junto a otros fenómenos, constituyen parte importante de la cultura popular.

En nuestro caso, la síntesis cultural y el mestizaje biológico contribuyeron a forjar un folklore rico en colorido y formas de expresión, en el que se combinan manifestaciones disímiles, novedosas y, a veces, difícilmente explicables por entero. Sin embargo, si consideramos los fuertes lazos establecidos entre creencias y modos de vida en los pueblos que nos formaron, resulta comprensible que el venero más fecundo de las tradiciones populares mexicanas sea el sincretismo religioso.

Beatriz Ruiz Gaytán



LA PROCESION DE CORPUS

Entre las festividades religiosas del siglo XIX, la procesión del Corpus en la ciudad de México era la gran función. Guillermo Prieto relata como "con mucha anticipación al solemne día se aumentaba el tráfico en cajones de ropa y talleres (...), las calles todas que recorría la solemne procesión se adornaban lujosamente (...)

En la calle de Tacuba, en la de Santa Clara, Vergara y Plateros, se levantaban grandes posas (altares improvisados al aire libre) en que hacía parada la procesión para los cánticos eclesiásticos."

Más adelante el autor escribe: "La multitud de gente, la variedad de trajes, la diversidad de tipos y el aire de fiesta, de contento y zandunga que a todo comunicaba vida, hacían de la solemnidad de Corpus uno de los espectáculos de mayor grandiosidad y atractivo."

Cf. Guillermo Prieto, *Memorias de mis tiempos*, s.e., Puebla, Méx., Editorial José M. Cajica Jr., 1970.

DURANTE EL PORFIRIATO

"Los mexicanos del porfiriato celebraban con el mismo entusiasmo el 15 de septiembre y el 14 de julio. En este día se engalanaban las calles con papilitos de colores, flámulas y coronas de laurel. Por la mañana había salvas, cohetes y música en los paseos públicos y ejercicios hípicas en el hipódromo de La Piedad; en la tarde, una muchedumbre acudía a la kermesse del Teatro Nacional o en el Tívoli del Eliseo donde había por la noche un suntuoso baile."

En la kermesse había carreras a pie, en sacos, en burros, y carreras de patos, gallinas, guajolotes, tortugas y conejos.

Daniel Cosío Villegas, *Historia Moderna de México, El Porfiriato, Vida Social*, México, Hermes, 1973 p. 705.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD AZCAPOTZALCO

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Humanidades



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

Dirección de Extensión Universitaria